

## EN BUSCA DE TU PAZ

En busca de tu luz en los caminos,  
en busca de tu amor, dentro del alma,  
librando amenazantes torbellinos  
vamos en pos de TI los peregrinos  
para hallar otra vez tu mar de calma.

En busca del refugio que TÚ ofreces  
al que anhelante llega hasta tu puerta,  
donde sabrá resarcirle con creces  
de su dolor o su esperanza yerta;  
adonde tu piedad que es infinita  
envuelve al que caído en desventura,  
retorna a TI con el alma contrita,  
por el perdón que das a tus criaturas.

¡Oh! concédenos abrir nuestras pupilas  
con la certeza que la fe nos diera,  
a la luminosidad que TÚ destillas  
en tu enseñanza pura y verdadera,

la que evidencia aun más en las acciones  
el noble fin de tu palabra santa,  
que haciendo estremecer los corazones  
los alienta de nuevo y los levanta.

Si la gracia derramas en tus hijos,  
ha de lograrse el prodigo invaluable  
que aun el conocimiento más prolífico,  
para todos sea igual de asimilable,  
valorando el privilegio que es tan cierto  
de acatar cuanto TÚ nos manifiestes,  
a quienes somos arenillas de un desierto  
y te dignas acercarnos a tus huestes.

Más no podríamos nunca ser libertos  
del pecado que impide tu clemencia,  
si dejamos crecer en nuestro huerto  
la cizaña del odio y la violencia.

Que en esta diversidad, sólo a unos toca  
por las causas que implican sus deberes,  
si a proteger la sociedad se avocan  
el recurrir a otros menesteres.

Penetra al fondo de nuestra conciencia  
lo que en verdad requieres de nosotros:  
ser ejemplo sincero de obediencia  
en mensaje de paz para los otros,

ser fuente de esperanza que derrama  
la confianza en tu amor, la bonhomía,  
ser oración, consuelo, ayuda humana,  
para hacernos más dignos de tu guía.

Sin dejarnos llevar por la locura,  
ni dejarnos ahogar por las pasiones  
de estos tiempos que causan desventura  
y envuelven de rencor los corazones,  
de esa maldad que inunda los espacios  
como plaga creciente, incontrolable  
y lleva a todos aquéllos más reacios  
hacia una decadencia lamentable.

Mas si TÚnos alientas y nos guías  
aun ante los torrentes que arrebatan  
será brillando el sol en nuestros días  
sin que la fe en tu amor, jamás se abata.